

05

QUIZÁ ESO QUE LLAMAS “RELATIVO”, NO LO ES.

Ana Paula Arellano Pereti.

En mi vivencia cotidiana me he dado cuenta de que las personas suelen utilizar la expresión “es relativo” y “da igual” como intercambiables, lo cual considero que es problemático porque tienen diferentes significados y confundirlos puede llevar a conclusiones erróneas. Para mostrar este punto, primero quiero aclarar qué entiendo por “da igual” y por “es relativo”.

Decir que una cosa “da igual” en un lenguaje coloquial suele entenderse como que algo no tiene importancia: podría pasar o dejar de pasar y eso no tendría una repercusión ni buena ni mala. Es un acto o afirmación neutral o irrelevante. Por ejemplo, supongamos que mis sabores de helado favoritos son la vainilla y chocomenta. Voy a una heladería en busca de un sabor que me guste mucho. En ella no hay sabor chocomenta, pero sí de vainilla y logro cumplir mi objetivo.

En este caso, no fue relevante la ausencia de ese otro sabor, ni existió una repercusión negativa porque había helado de vainilla, por lo tanto, puedo decir que “da igual”.



Por otro lado, decir que algo “es relativo a”, significa que una cosa depende de otra. Es decir, el estado de A depende del estado de B. Si B cambia, A también. Este devenir no se trata de algo sin importancia, sino de condiciones específicas que modifican un estado de cosas particular y éste puede tener repercusiones negativas o positivas.

Por ejemplo, supongamos que cuando hace calor, solamente me gusta el helado de chocomenta, pero me asquea el de vainilla, y cuando hace frío pasa lo contrario: me genera asco el de chocomenta y me gusta el de vainilla. Si estamos en invierno, voy a la heladería en busca de un sabor que me guste y solamente hay chocomenta, eso sí va a tener una repercusión negativa porque no obtengo lo que yo quería. No es que no me guste la chocomenta. Es que solo me gusta cuando hace calor y hoy hace frío, lo cual me hace sentir triste. Como mi elección de helado depende del clima y sí tiene una repercusión negativa (al menos para el objetivo planteado) que no haya del helado que buscaba, se trata de algo relativo y no algo que “da igual”.

Estos casos de los helados parecen muy simples. A gran escala podríamos decir que da igual si yo elijo uno u otro helado, además de que mi tristeza no importa a nivel global, sin embargo, la confusión de estos términos suele llevar a afirmar que

disciplinas como la filosofía u otras ciencias humanas no son relevantes porque “son relativas, todo depende”, y como se asume que esa expresión equivale a que “da igual” lo que analices, suele despreciarse su relevancia.

Otro caso en el que puede ser peligroso equiparar estas expresiones es cuando se habla de valores. Decir que los valores son relativos porque cambian en cada sociedad no equivale a decir que “da igual”, sino que hay condiciones de localización, población y normativas específicas bajo las cuales algo se considera bueno, malo, prohibido o permitido, y cumplir esas normas no es indiferente: tiene repercusiones que pueden ser negativas o positivas en relación con el contexto, las cuales hay que respetar.